

SONOVISO Y PROBLEMAS SOCIALES

Experiencia de educación superior a través de mediaciones para la toma de postura frente a experiencias del margen¹

SONOVISO AND SOCIAL PROBLEMS

Higher education experience through mediations for taking stance against margin experiences

Juan David Zabala Sandoval
Magister en Educación
Universidad de Ibagué
Correo electrónico: juan.zabala@unibague.edu.co

Recibido: 20 de enero de 2016; aceptado: 30 de abril de 2016

Cómo citar este artículo:

Zabala, J.D. (2016). Sonoviso y problemas sociales. Experiencia de educación superior a través de mediaciones para la toma de postura frente a experiencias del margen. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 6(2), 25-35

Resumen

Tipología textual y objetivo. El presente artículo de investigación tiene como objetivo describir el uso de medios de comunicación en entornos educativos, el cual ha sido una de las principales líneas de trabajo de pedagogos y educadores durante las últimas décadas. Labor ardua y siempre acompañada de la preocupación porque el estudiante sea sujeto activo y productor de contenidos. Es esta la motivación que llevó a plantear el trabajo con pedagogías activas, como: el aprendizaje basado en proyectos (ABP). En este caso, la elaboración de una pieza audiovisual y de un ensayo como herramienta a partir de la cual no solo fuera posible promover el papel activo de los estudiantes como ejercicio de enunciación de puntos de vista y de posturas propias, con respecto a diversas problemáticas sociales de interés común en cuanto al contexto cotidiano.

Metodología. A partir de la elección de temáticas libres, los grupos de estudiantes de séptimo semestre de Comunicación Social optaron, en su mayoría, por la recolección de relatos y experiencias provenientes de diversos márgenes sociales, lo cual facilitó el trabajo de diferentes temáticas del curso y promovió la toma de postura a través de la elaboración estética como ejercicio reflexivo.

Resultados. El trabajo finalizó con una muestra al público, lo cual redundó en el desarrollo de habilidades comunicativas y argumentativas enfocadas a la visibilización de ciertos problemas sociales y la consecuente toma de postura frente a este, surgieron temáticas que incumben a grupos marginados de la sociedad, de jóvenes, hombres, mujeres, homosexuales, madres cabeza de familia, niños, víctimas de desplazamiento.

Palabras clave: Educación, enseñanza multimedia, mediación, aprendizaje basado en proyectos.

Abstract

Textual typology and objective. This article aims to describe the use of media in educational settings. In general, it has been one of the main lines of work of educators during the last decades. Hard work and always accompanied by the concern that the student is an active subject and a content producer. This is the motivation that led to the presentation of work with active pedagogies, such as Project Based Learning. In this case, the development of an audiovisual piece and an essay as a tool from which it was not only possible to promote the active role of students as an exercise of enunciation of points of view and own position, related to various social issues of common interest in the context of daily life.

¹ Experiencia pedagógica llevada a cabo durante el segundo semestre 2015 en el marco del curso de Psicología Social del programa de Comunicación Social de la Fundación Universitaria Panamericana. Esta experiencia deriva directamente del trabajo con los estudiantes y expresa un diseño centrado en pedagogías activas y ABP.

Methodology. After picking out the topics, the groups made up by students in the seventh semester of Social Communication chose the collection of stories and experiences from different social stuff, which facilitated the work of different topics of the course and motivated them to take up a critical position related to the aesthetical elaboration as a reflective exercise.

Results. The work ended with a sample presented to the public, which ended up in the development of communicative and argumentative skills focused on the visibility of certain social problems and the consequent taking of a critical position. These topics belong to marginalized groups of the society, young people, men, women, homosexuals, mothers head of household, children, force displacement victims.

Keywords: Education, multimedia teaching, mediation, project-based learning.

Introducción

Una mediación para la toma de postura frente a experiencias del margen

La universidad, como institucionalidad de producción y comunicación del conocimiento, ha sido muchas veces dejada de lado, paradójicamente, en la sistematización de las prácticas educativas en el interior de las aulas de clase. Lo que ha llevado a dos efectos importantes, el primero, la invisibilización de las prácticas pedagógicas que se llevan a cabo en dicha institución, siendo muchas veces desestimadas o no tenidas en cuenta, y segundo, la consecuente visibilización de la escuela como lugar predilecto para la pedagogía y los avances en didáctica educativa. Ambos efectos se desenlazan de las precarias prácticas de sistematización de experiencias educativas en aulas universitarias, las cuales quizás no son vistas con tanto ánimo como sus homólogas de la escuela.

Dado lo anterior, el presente es un ejercicio de sistematización de experiencia educativa desde el interior de una institución de educación superior de la ciudad de Bogotá. El propósito principal fue la toma de postura individual y colectiva frente a diversos problemas sociales. Para ello se promovió la libre elección

de las temáticas y se llevaron a cabo controles preliminares que permitieron encaminarlas al trabajo. La metodología de trabajo que se empleó fue el ABP, como una forma individual y grupal de estudio y la profundización acerca de fenómenos particulares y específicos. A la vez, la elaboración de un sonoviso, que es un material audiovisual de carácter expositivo compuesto por una sucesión de imágenes estáticas ordenadas de forma coherente a una intención expositiva y narrativa, dicha secuencia se acompaña de sonido (Jiménez, 1985; Jiménez, 1992), produciendo un arreglo audiovisual que se caracteriza por ser de corta duración, por lo que se espera que la relación entre la imagen y el audio sea consecuente con la intención comunicativa, por lo cual tuvo como fin permitir la expresión de posturas propias individuales y colectivas, así como emociones e inconformidades con respecto a los problemas sociales revisados.

Desarrollo

En particular, se tomó como centro de las elaboraciones la reflexión acerca del concepto de “problema social” como campo de negociación social e histórica y su potencial explicativo y descriptivo en el entorno social, político y cotidiano de los estudiantes. Esto es, la reflexión necesariamente pasó por el “qué es un problema social”; cómo emerge o se hace visible, cuál es el ejercicio de influencia que hay tras ello. En dicha reflexión apareció la preocupación por la visibilización de marginalidades o de sujetos en la periferia que se identificaban con el establecimiento de problemas sociales como móvil político.

Fundamentación teórica

Al ser estudiantes de la carrera de Comunicación Social, el programa del curso abarcó las bases históricas, epistémicas y conceptuales de la psicología social como disciplina que necesariamente comparte temas y enfoques con la sociología, antropología y, claro está, la comu-



nicación social. Ahora bien, el enfoque del curso estuvo en los problemas sociales, como una forma de establecer puentes interdisciplinarios que permitieran lecturas múltiples del mismo fenómeno, como también un aporte dirigido a la aplicación de ciertas habilidades profesionales de los jóvenes estudiantes. Entonces, el trabajo buscaba no solo la toma de postura, sino la exploración de qué es un problema social y cómo identificar los grupos de interés que ejercen influencia para que sea visto como problema.

Al respecto, se propuso una aproximación al concepto de “problema social”, como un punto de articulación entre preocupaciones, posibles amenazas o preocupaciones subjetivas que se materializan en elementos estructurantes a través de fenómenos multilaterales como la influencia social.

La propuesta de Clemente (1997), parte de dejar de lado perspectivas unidireccionales que conciben los problemas sociales como algo que efectiva e indudablemente existe, y pasa a entenderlos como construcciones sociales históricamente situadas que dan cuenta de intereses particulares de diversa índole (políticos, económicos, morales, etc.). De allí que el reconocimiento de los actores implicados en la formulación de un problema social específico así como en los intereses que representan resulta un ejercicio enriquecedor en aras de la toma de postura de futuros profesionales de las ciencias sociales.

Por otra parte, en el trabajo por proyectos se siguieron los lineamientos elementales del ABP, que se encuentran estipulados en un ciclo de generación de retos o visibilización de

problemas por abordar, estructuración de una propuesta de trabajo, construcción de productos y exposición de dicho trabajo. Siguiendo a Maldonado (2008), el ABP fundamenta su valor estratégico a nivel pedagógico en tanto está orientado al logro de aprendizajes significativos, debido a que estructura actividades en torno a intereses expresados por los estudiantes, los cuales han de encontrarse necesariamente en cercanía a los objetivos de aprendizaje del curso y a las temáticas por abordar. Esto, según la autora, permite crear la necesidad de desarrollar habilidades y destrezas relevantes para la resolución del problema.

Algunas de las bondades del ABP son la integración de asignaturas, lo cual propende por una visión holística del conocimiento y de las habilidades o competencias para desarrollar, así mismo, fomenta la creatividad, la responsabilidad individual, el trabajo colaborativo en tanto se tocan directamente los intereses propios de cada individuo y grupo. Finalmente, la exposición abierta a la comunidad educativa facilita la interacción directa con alumnos de otros cursos, con profesores y demás participantes de la comunidad académica, lo cual redundará en la implicación de los estudiantes como expositores de algo que ellos mismos crearon, a la vez que aumenta la motivación concerniente al trabajo y la autoestima (Maldonado, 2008).

También es necesario resaltar el valor del sonoviso como herramienta en el aula de clase. A parte de su claro papel estratégico como variante discursiva y gráfica en la exposición temática y en la dinamización de un *syllabus* tradicional, tal como lo evidenció Díaz (2014) en su experiencia de elaboración de cortometrajes con grupos de estudiantes; el sonoviso, en la medida en que su elaboración y exhibición estuvo a cargo de los estudiantes, representó un medio de comunicación de emociones e inconformidades, un vehículo para compartir estéticas y posturas políticas propias de los grupos, por lo que constituyó así mismo una mediación, es decir, un conjunto de prácticas de interac-

ción con y alrededor del medio de comunicación que emergen a partir de la pertenencia a diferentes institucionalidades (Orozco, 1997, p. 2001), como la institución universitaria, en este caso, o el grupo de amigos (Martín-Barbero, 1991; Zabala, 2011), y que a su vez comportan formas de consumo mediático.

El empleo de material audiovisual como parte estratégica del aprendizaje tiene importancia en los procesos educativos hoy en día, pero aún más cuando a través de estos se busca que los estudiantes sean sujetos activos del proceso y que hagan uso estratégico de recursos multimedia y de composiciones audiovisuales y literarias para expresar sus puntos de vista particulares y grupales. Tal como lo expone ampliamente Jiménez (1985), esto implica varios niveles de planeación, premeditación, elaboración, evaluación y ajuste, por lo que lograr una pieza audiovisual es un esfuerzo demandante y constructivo que aborda diversas temáticas.

A su vez, Jiménez (1992) entiende que es posible adelantar procesos de pensamiento, de escritura, habilidades de cooperación y trabajo grupal, entre otras, con didácticas que incluyan la elaboración de materiales, sean estos audiovisuales o escritos. Pues ha de entenderse que el medio audiovisual implica en sí mismo el ejercicio de escritura, que como se ha visto en el trabajo de Mendoza y Molano (2015), resulta clave para expresar y desarrollar el pensamiento crítico. Esto es, en el uso del texto como herramienta o mediación para el conocimiento del entorno social, así como en el reconocimiento de la realidad social e histórica en que se originó dicho texto. Quizá el concepto de instrumento psicológico desarrollado por Kozulin (2000) presente afinidad con lo expresado hasta aquí, entendiendo que el lenguaje resulta posible como proceso psicológico mediado por el uso de signos, el autor reconoce la instrumentalidad de estos signos en tanto potencian las capacidades de los sujetos y hacen posible otros tipos de funciones psíquicas, tales como la ampliación de la conciencia, la memoria, el



pensamiento reflexivo y el control de la propia conducta a partir de la estimulación autogenerada (Vygotsky, 2000).

Por lo tanto, podría decirse que la escritura del ensayo y la preparación del texto implícito en el sonoviso hacen parte de la propuesta misma de toma de postura o de desarrollo de pensamiento crítico que buscó fomentarse con la presente propuesta. En últimas, habría que resaltar el uso de múltiples mediaciones y múltiples medios como instancias que posibilitan la reflexión y favorecen el pensamiento crítico (Zabala, 2011; Zabala, 2016).

Descripción de la experiencia

Objetivos

- Propiciar la toma de postura frente a problemáticas sociales cercanas al contexto cotidiano.
- Abordar temáticas centrales del curso de Psicología Social a través de la elaboración de la pieza audiovisual y del ensayo.
- Generar un ambiente abierto para compartir y discutir puntos de vista acerca de las problemáticas sociales seleccionadas.

Participantes

Esta experiencia educativa que tuvo lugar en el aula del curso de Psicología Social de séptimo semestre de la carrera de Comunicación Social de la Fundación Universitaria Panamericana, corresponde a ambos semestres del 2015, y se llevó a cabo con tres grupos, uno de jornada diurna, con 10 estudiantes, y dos de jornada nocturna, con 16 y 17 estudiantes; para un total de 43 estudiantes, 17 hombres y 26 mujeres, en edades de 17 a 20 años.

Procedimiento

Como herramienta se usó un documento guía para la elaboración del ensayo expositivo y del sonoviso. Para recolectar la información del avance de los grupos se programaron entregas preliminares, así como una entrega final acordada con los estudiantes.

En primer momento se dio la conformación de grupos de trabajo entre los estudiantes, que oscilaron entre los 2 y 4 participantes. Así mismo, se dio la libre elección de temática, la cual necesariamente debió ser un problema social, por lo cual, la elección hecha por el grupo debía sustentarse como problema cumpliendo algunos criterios básicos, como la identificación de los grupos de interés, de las posibles soluciones a partir de acciones colectivas y de los factores sociales que hacen de este un problema social en lugar de un problema particular de un grupo o algunos individuos. También fue necesaria la estructuración de un breve cronograma de trabajo que permitiera poner en concreto fechas para las entregas preliminares, revisiones parciales y la entrega final. Así como un documento que sirviera de guía en el cual se pusieran en claro los criterios de elaboración y entrega de los documentos y del material audiovisual (sonoviso).

El trabajo tuvo dos líneas de desarrollo, una primera fue la elaboración de un ensayo expositivo que se realizó en dos fases, una entrega preliminar y una entrega definitiva. Este ensayo

tuvo como objetivo servir de medio para exponer la temática elegida por el grupo y desarrollar los criterios de entrega correspondientes a factores sociales y psicológicos concernientes al tema de forma extensa, constituyéndose como el centro teórico y documental. Segundo, la elaboración de un sonoviso, como principal herramienta expositiva compuesta por un arreglo de imágenes estáticas y sonidos de tal manera que aquello que se quiere expresar sea inteligible y devenga necesariamente de la sucesión de imágenes, evitando elementos innecesarios. Durante las entregas preliminares y revisiones parciales el proceso fue acompañado con orientaciones y retroalimentaciones a ambos productos (ensayo y sonoviso).

Una vez elaborados –creados– tanto el ensayo como el sonoviso, y siguiendo los lineamientos del ABP, se hizo una proyección de los materiales audiovisuales que los estudiantes elaboraron. Para esta actividad se dispuso de un espacio amplio, un proyector o videobeam y se pidió a los estudiantes que, por grupos de trabajo, valoraran las elaboraciones de sus compañeros, de acuerdo con ciertos criterios amplios y generales, tales como coherencia, cohesión, simplicidad y fluidez en la comunicación y argumentación oral. Además, se pidió a la comunidad universitaria, en general, su asistencia y valoración para los diferentes trabajos, generando así un espacio para la interacción.

Resultados

El primer resultado es la elaboración de un ensayo grupal de carácter expositivo-argumentativo de extensión mínima de 5 páginas que pusiera de manifiesto la temática y su contexto, hiciera un recuento histórico de esta, abordara los diferentes factores sociales y psicológicos así como los grupos de interés del problema social tratado. El ensayo debía de cumplir con la normatividad básica en cuanto a formato, citación y referenciación propio de las normas APA. En total, se obtuvieron 18 trabajos finales con los requerimientos básicos por cumplir.



Así mismo, se obtuvo un sonoviso por grupo, en algunos se obtuvieron dos, pues no lograron sintetizar todo lo que querían decir en una sola elaboración. Para un total de 24 ejemplares audiovisuales. Además, se obtuvieron entregas parciales preliminares a la entrega final, lo cual redundó en la calidad del material desarrollado, porque se incorporó una didáctica del error como trampolín hacia la depuración, tanto del ensayo como del sonoviso que no debía sobrepasar los 6 minutos de duración, y se aplicaron criterios de coherencia, cohesión y de abordaje temático frente al problema social, tales como ¿por qué es un problema para la sociedad?, ¿cuáles son sus antecedentes históricos y su contexto actual? y ¿cuáles sus factores sociales y psicológicos por resaltar?

Siguiendo la lógica del ABP, cada sonoviso se mostró frente a compañeros y demás miembros de la comunidad académica, siendo la exposición y las interacciones (retroalimentaciones) obtenidas de parte de la audiencia, en sí mismas un resultado del proceso de aprendizaje.

El tema de ambas elaboraciones, escrita y audiovisual, fue elegido de forma libre por el grupo, en ningún momento se sugirieron temáticas por parte del profesor. Los trabajos obtenidos tuvieron temáticas diversas, que van desde el desconocimiento de las normas de tránsito y la falta de cultura ciudadana, pasando por el embarazo adolescente, el bullying, el consumo de estupefacientes, el empleo informal y la cultura del rebusque en Bogotá, has-

ta el desplazamiento forzado, la indigencia, la discriminación frente a la homosexualidad y los fallidos procesos de resocialización que viven menores de edad judicializados. Así que, es posible agrupar la mayoría de los trabajos en tópicos como exclusión social, discriminación, inequidades y desigualdades sociales. También es posible evidenciar que una de las herramientas más empleadas para la documentación y soporte de sus temáticas fue la recolección de relatos orales de los protagonistas o representantes directos.

Sin embargo, los resultados no se agotan en la elaboración de un sonoviso o un ensayo expositivo. Tienen que ver también con lo que los proyectos dejan para la propia vida, lo que se conecta con la experiencia vital, con las transformaciones en las maneras de comprender los problemas focalizados, con las preguntas e inquietudes que genera, con los desafíos que derivan para el campo de la psicología social y la comunicación social. Estos son quizás los avances y beneficios de la presente investigación.

Análisis de la experiencia

En primera medida, es bueno mencionar que resulta interesante evidenciar que la selección de las temáticas por parte de los grupos responde a temas que bien podrían entenderse como problemas referentes a las márgenes sociales, esto es, que los trabajos tienen su nicho temático allí donde el ejercicio de poder, a partir de afiliaciones institucionales y del cumplimiento de derechos humanos, deja de ser eficiente como en locaciones centralizadas de la sociedad (Santos, 2012). Así que la distribución de poder y recursos en la sociedad puede entenderse a partir de institucionalidades que conllevan afiliaciones de los individuos y colectivos para hacerse partícipes de dicha distribución. De tal manera que los individuos, en tanto sujetos en una forma institucionalizada de poder se encuentran adscritos a esta y se reconocen como tal. Por ejemplo, uno de los trabajos más comentados en clase trató acer-

ca de un grupo de menores de edad reclusos en el centro “El Redentor”, institución orientada al proceso de resocialización de niños infractores de la ley, por lo que estos se veían y entendían a sí mismos como sujetos al margen de la sociedad, que necesitaban ser devueltos a la normalidad y al buen camino. Sin embargo, el trabajo a partir de entrevistas también permitió indagar acerca de algunos factores sociales que incidieron en que estos menores estuvieran en condición marginal.

Mi primer robo fue a los quince años [...] las razones que yo creo me llevaron a cometer el delito fueron la falta de afecto de mi padre, el vicio y las amistades [...] se murió mi papá y yo quedé solo, yo me la pasaba con él, entonces cogí malas amistades, comencé a robar y a fumar marihuana... (Sebastián, 19 años, judicializado por hurto)².

Las condiciones que me llevaron a cometer el delito, pues es que, uno no siempre puede tener educación, porque a unos no les gusta estudiar y si les gusta, tampoco hay facilidades, porque o estudia o trabaja o come y pues por ejemplo el Gobierno no ayuda, a veces dice que ayuda pero que va, eso es solo para pedir votos, pero que lo ven a uno como gente normal, sin oportunidades, somos un voto... (Harold, 19 años, judicializado por hurto)³.

Así que la marginalización en forma de reclusión en una institución resocializadora rompe con la normalidad del sujeto al marcarlo como marginado, pues sería el ciudadano derechohabiente y libre el centro social, y la población carcelaria el margen, la periferia que se ubica en el borde de lo social.

De la misma forma se encontraron otros trabajos que resaltan el margen social en diferentes contextos, por ejemplo, se elaboró un trabajo acerca de madres cabeza de familia en condi-

2 Fragmento de la entrevista, tomado del documento original entregado como trabajo final del curso. Los nombres de los participantes fueron cambiados para proteger su identidad.

3 Fragmento de la entrevista, tomado del documento original entregado como trabajo final del curso. Los nombres de los participantes fueron cambiados para proteger su identidad.

ción de desplazamiento, población vulnerable cuyos derechos han sido irrespetados; otro trató de un grupo de personas que en las calles de Bogotá logran encontrar la forma de sustento a través del trabajo informal o del rebusque con formas artísticas y grupales de entretenimiento; y otro más sobre la discriminación de la cual son objetivo personas de orientación homosexual en entornos educativos, laborales y jurídicos, por mencionar algunos ejemplos.

Yo había estado en el Redentor por robo, pero me volé, y pues, cuando salí de acá quise cambiar, salir a trabajar, pero afuera le cierran a uno mucho las puertas, no hay oportunidades de empleo o lo discriminan a uno por la apariencia, entonces pues me tocó seguir en lo mismo, robando (Manuel, 19 años, judicializado por homicidio)⁴.

Así que podría hacerse una lectura crítica de las elaboraciones de los estudiantes como lecturas del margen, puesto que la mayoría de los trabajos se encaminaron hacia la visibilización de la condición de marginalidad como algo que afecta los derechos de las personas, e implica un problema social en tanto resignifica una condición social y la entiende como problemática (Clemente, 1997).

Es necesario resaltar que la lectura del margen social a partir de este tipo de casos no fue premeditado por el docente, más bien resultó de la búsqueda e inquietud propia de los estudiantes, lo cual lleva a cuestionarse acerca de la efectiva toma de postura y apropiación de la actividad por parte de los mismos. La toma de postura por parte de los grupos no fue necesariamente la misma que encontraron en aquellos a quienes entrevistaron, sino que fue construida y negociada en el interior de los grupos de trabajo, y se hace posible en tanto la elaboración del material audiovisual parecía implicarlos más que la escritura de un texto cualquiera.

Quizás esa es una de las grandes virtudes de este arreglo didáctico, o mejor, de entender a los estudiantes como productores y darles un espacio para ser interpelados y para construir enunciaciones propias. Es decir, elaborar un sonoviso establece para los grupos de trabajo dos exigencias, la primera, el qué y cómo decirlo, que es una exigencia que pasa por el contenido, por la técnica, por la negociación y por las capacidades de estructuración, comprensión, jerarquización, redacción, entre otras. Y una segunda exigencia que parte de entender que el sonoviso, en tanto elaboración a partir de un medio de comunicación con el cual el grupo trata de comunicar algo al público, establece como tal una mediación. Esto es que el sonoviso es vehículo de expresión de emociones, inconformidades y posturas previamente elaboradas, que constituye una mediación, que es un conjunto de discursos y prácticas que orientan la interacción del sujeto con el medio (Orozco, 1997, 2001; Zabala, 2011).

Entonces, alrededor del medio de comunicación emergen diferentes prácticas de uso y lectura del mismo. Por ejemplo, por un lado está la experiencia de los grupos en la elaboración del material audiovisual, la toma de postura y demás procesos mencionados antes, lo cual constituye como tal una mediación, la predisposición del material que se expondrá implica pensar en el público final. También es posible señalar otras mediaciones que tienen que ver con el consumo mediático que implica ver el material durante la exposición, pues es diferente cómo lo ve el docente al cómo lo experimentan los otros grupos de estudiantes y demás partes de la comunidad académica que hacen parte de la exposición, lo cual es entendido como mediación institucional (Martín-Barbero, 1991; Zabala, 2011). Que se puede desdoblar en afiliaciones a instituciones educativas (universidad en este caso), políticas (militancias), religiosas (credos religiosos y sistemas morales) e incluso afiliaciones a grupos juveniles como tribus urbanas o subculturas (Ramírez, 2014).

⁴ Fragmento de la entrevista, tomado del documento original entregado como trabajo final del curso. Los nombres de los participantes fueron cambiados para proteger su identidad.

Todas estas afiliaciones, no necesariamente excluyentes unas de otras, configuran la forma en que se interactúa con el medio, en este caso, con la elaboración audiovisual que otros estudiantes han hecho. Es una mirada compuesta que conlleva así mismo la configuración de sujetos a través del simple consumo mediático. En algo que, junto con Niño (2008) bien podría entenderse como aporte para la formación de sujetos políticos en pos de ciudadanías con mayor imbricación y con herramientas para enfrentar y elevar su voz en el mundo mediatizado que se alza hoy día, subjetividades políticas que tomen postura desde sí y que tengan la capacidad de fluctuar a la vez que de comunicar lo que piensan y sienten.

Reflexiones finales

Massimo Desiato (1998) menciona que la diferencia entre el libro y la pantalla audiovisual es que el primero permite tomarse su tiempo para analizar el mensaje, una sana distancia y postura. En este caso, el sonoviso, en especial para aquellos que lo elaboran, tiene esta función, en tanto exige la reflexión para su elaboración, entonces, y a través de su mediación grupal, permite la toma de distancia y de postura individual y grupal, por lo cual resulta una herramienta sumamente provechosa para trabajar temáticas que exigen criticidad y que no permiten una sola lectura plana.

Sin embargo, es menester aclarar que es un trabajo arduo y que tiene el riesgo de no “engancharse” o no motivar individualmente a los participantes, por lo cual es necesario un acompañamiento activo de parte del docente, con revisiones periódicas, con direccionamientos y prácticas de retroalimentación claras. También hay que tener presente que para algunas personas la elaboración de piezas audiovisuales puede presentar ciertas dificultades, como lo es el no disponer de acceso a medios tecnológicos necesarios para la labor o simplemente no saber manejarla apropiadamente, siendo esta una de las barreras más frecuentes en este

tipo de estrategias, tal como lo menciona Díaz (2014). Así como el trabajo en grupo puede presentar serios riesgos de no colaboración, de rupturas en el trabajo debido a conflictos interpersonales y demás.

Este ejercicio de elaboración de un ensayo expositivo y un sonoviso de forma grupal permitió no solo establecer una relación menos vertical entre docente y estudiantes, sino que también facilitó el direccionamiento y retroalimentación constante de los trabajos, posibilitó despertar su interés por condiciones sociales que les afectan a diario o por las cuales quizás de otra forma no indagarían y dio lugar a la expresión de sus puntos de vista particulares y de las posturas que como grupo construyeron, en sus propias palabras, “se sentían con algo importante para contar a sus compañeros”.

Finalmente, sería necesario mencionar una vez más el que la mayoría de los trabajos se encaminaron hacia la visibilización de ciertos problemas sociales y la consecuente toma de postura frente al mismo, por el tratamiento de temáticas propias de grupos marginados de la sociedad, de jóvenes, hombres, mujeres, homosexuales, madres cabeza de familia, niños, víctimas de desplazamiento. Lo cual lleva a pensar que quizás estas experiencias aquí presentadas vayan por el camino esperado.

Referencias

- Díaz, A. M. (2014). El cortometraje: una alternativa educativa. *Revista Pulso*, 37, 191-207. ISSN: 1577-0338.
- Desiato, M. (1998). *La configuración del sujeto en el mundo de la imagen audiovisual: emancipación y comunicación generalizada*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas: Ediciones Akal.
- Clemente, M. (1997). Los problemas sociales: Qué son y cómo se manifiestan. En *Psicología social aplicada* (pp.11-28). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Jiménez, A. (1992). *Elaboración del diseño de un sonoviso sobre la ecología de la Amazonia colombiana*. (Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Biología). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.
- Jiménez, J. (1985). *Seis unidades de instrucción sobre sonovisos*. Serie Materiales de enseñanza 5. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Turrialba.

- Kozulin, A. (2000). Cognición y desarrollo humano. En *Instrumentos psicológicos. La educación desde una perspectiva sociocultural*. Barcelona: Paidós.
- Maldonado, M. (sept.-nov., 2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación. *Laurus*, 14(28), 218-180. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Nezahualcoyotl: Editorial Gustavo Gili.
- Mendoza, R. E. y Molano, L.N. (2015). Importancia de formar lectores críticos en educación superior. *Espiral, Revista de Docencia e Investigación*, 5(1), 101-116.
- Niño, R. (2008). *Cognición y subjetividades políticas. Perspectivas para la ciudadanía global*. Colección Estética Contemporánea. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. ISBN: 978-958-716-033-8
- Orozco, G. (1997). Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar*, 8, 25-30. Andalucía.
- Orozco, G. (2001). Audiencias, televisión y educación: una deconstrucción pedagógica de la televidencia y sus mediaciones. *Revista Iberoamericana de Educación*, 27, 155-175.
- Ramírez, J. (2014). Identidad en tiempos de cambio: Una aproximación sociocultural. *La identidad en psicología de la educación: Necesidad, utilidad y límites* (pp. 27-44). Editorial Narcea.
- Santos, B. (2012). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Bernal, C. y García, M. (Trads.) (2ª. ed.). Universidad de los Andes. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Vygotski, L. S. (2000). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas. *Obras escogidas* (t .III). Madrid: Machado Libros.
- Zabala, J. D. (2011). *Interacción entre sujetos y medios: Televisión, subjetividad y televidencias*. Trabajo de grado para optar al título de psicólogo. Rodríguez, J. (Dir.) Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Zabala, J. D. (2016). Reflexividad, mediaciones y educación. El sujeto y su interacción con la pantalla audiovisual. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7(2), 349-369. doi: 10.21501/22161201.1731.